

CELEBRANDO EL *Mes de la Hispanidad*



Celebrar lo que somos:

Liderazgo hispano y el poder de colaborar

Una reflexión de nuestra Directora Ejecutiva para este Mes de la Herencia Hispana

Rev. Dra. Jessica Lugo Meléndez, MBA, MDiv

Cada año, el Mes de la Herencia Hispana nos ofrece una oportunidad para celebrar nuestra historia, nuestras culturas, nuestros idiomas y las innumerables maneras en que las comunidades hispanas han contribuido a la sociedad. Pero celebrar nuestra herencia también puede ser una invitación a mirar hacia el futuro y preguntarnos: ¿qué dones y capacidades estamos llamados a aportar al mundo que compartimos? Para mí, una de esas capacidades es la colaboración. Lo que muchos consideran algo innovador, nosotros llevamos una vida haciéndolo.

El liderazgo hispano ha sido formado, en gran medida, en espacios de encuentro: entre culturas, idiomas, generaciones, tradiciones y realidades sociales diversas. Muchas personas hispanas, como tú y como yo, hemos aprendido a vivir en ese “entre”, traduciendo no solo palabras, sino también experiencias, expectativas y formas de comprender el mundo. Lo que alguna vez pudo percibirse como una tensión o una complejidad puede convertirse en una capacidad extraordinaria: conectar mundos sin tener que borrar sus diferencias.

Esta realidad es particularmente significativa cuando hablamos del liderazgo de las mujeres latinas. Nosotras, las latinas, hemos aprendido a integrar múltiples dimensiones de nuestra identidad y vocación: familia y profesión, comunidad y organización, tradición e innovación, sensibilidad relacional y visión estratégica. Nuestra capacidad no reside en escoger entre estas dimensiones, sino en reconocer cómo pueden fortalecerse mutuamente.

Pero esta capacidad no debe entenderse como una obligación de asumir todas las responsabilidades ni de adaptarnos constantemente a espacios no diseñados para nuestra participación. La colaboración auténtica no significa que una persona haga todo ni que una comunidad tenga que demostrar constantemente su valor. Colaborar significa compartir dones, autoridad, conocimiento y responsabilidad para crear algo que nadie podría construir por sí solo.

“Colaborar significa compartir dones, autoridad, conocimiento y responsabilidad para crear algo que nadie podría construir por sí solo.”

Aquí encontramos una de las mayores contribuciones que la comunidad hispana puede ofrecer a la sociedad en general. Nuestra experiencia nos ha enseñado que las relaciones importan, que la familia puede ser una fuente de resiliencia, que las generaciones pueden aprender unas de otras y que la comunidad puede convertirse en una red de cuidado, creatividad y oportunidad. Además, hablar más de un idioma y navegar más de una cultura puede ampliar, en lugar de limitar, nuestra manera de ver el mundo.

Por tanto, el liderazgo hispano no debe definirse únicamente por nuestra capacidad para superar obstáculos. También puede reconocerse por nuestra capacidad para crear puentes, cultivar relaciones, compartir recursos, generar oportunidades y ampliar la imaginación colectiva. Por eso, este Mes de la Herencia Hispana no solo celebramos de dónde venimos. Celebramos lo que estamos llamados a aportar y la transformación continua.

Celebramos a las mujeres y a los hombres que lideran en nuestras iglesias, escuelas, seminarios, organizaciones comunitarias, instituciones académicas, gobiernos y familias. Celebro especialmente a las latinas que, desde múltiples espacios y vocaciones, continúan ampliando nuestra comprensión de lo que significa liderar.

Y celebro una verdad que puede beneficiar a toda la sociedad: cuando aprendemos a colaborar desde nuestras diferencias, nuestras diferencias dejan de ser barreras y se convierten en capacidades para el bien común, de la Iglesia y la sociedad.

Nuestra herencia no es solamente algo que recibimos. También es un regalo que tenemos para compartir.